

## 7. Simbología del jardín francés (Jardín Botánico) y su comparación con el hispano~musulmán (Museo Larreta)

101

El trabajo que hemos realizado, establece la comparación del espacio público y privado, desde lo simbólico, en el jardín francés —Jardín Botánico— y el hispano musulmán —Museo Larreta—, ambos de la ciudad de Buenos Aires. Ese simbolismo, determina su configuración, su diseño, su estilo y, por lo tanto, las vivencias que propone su recorrido. A fin de comprender el por qué del primero, analizaremos el contexto socio político de la ciudad de Buenos Aires de fines del siglo XIX, y luego, para referirnos al segundo, la corriente reivindicatoria de la hispanidad, a comienzos del siglo XX.

Palabras clave: simbología, jardín francés, hispano musulmán, comparación

El período de reorganización nacional iniciado en 1852 se cierra en 1880 con la federalización y designación de la Ciudad de Buenos Aires como capital de la Nación. Estos acontecimientos influyeron en lo político, económico y cultural, caracterizándose por los enfrentamientos entre Buenos Aires y el interior.

En 1880 Julio A. Roca asume la presidencia. Consigue apoyos políticos porque viene de triunfar en la lucha contra el indio, en la Conquista del desierto. Con el apoyo de la élite que lo rodea, comenzará el cambio de la sociedad hacia el liberalismo que considera la más alta expresión del progreso.

Buenos Aires era centro mercantil y administrativo. Se realizaron mejoras en la infraestructura de servicios cloacales y agua corriente. Los paseos públicos no se hicieron efectivos hasta 1880. Sin embargo,

“(La generación del 80) Eran espíritus cultivados que con frecuencia alternaban la política con la actividad de la inteligencia. Nutridos en las corrientes positivistas y cientificistas que en su tiempo predominaban en Europa, aspiraron a poner al país en el camino del desarrollo europeo. Trataron de que Buenos Aires se pareciera a París y procuraron que en sus salones brillara la elegancia francesa” (ROMERO, 2004: 125).

“En las ciudades ‘cultas’ de América (...) se hablaba en español y se pensaba en francés (...) La dependencia cultural marcó esta etapa de la arquitectura americana (...) La modificación del paisaje urbano se efectuó sobre una premisa inicial de borrar la imagen ‘colonial española y reemplazarla por la nueva imagen colonial’” (GUTIÉRREZ, 1983: 404).

102

En este contexto, el paisajista y escritor francés Edouard André, llegó a la ciudad de Montevideo en 1890 y constituyó un hito importante para que el paisajismo francés llegara a nuestro país. En su libro *L'art des jardins* desarrolla conceptos que considera fundamentales respecto a estética y tipos de jardín. Dice al respecto:

“La percepción de la belleza se da por los sentidos del oído (música) y de la vista (color y forma). Los rasgos de lo bello son la armonía, la utilidad o conveniencia, la inspiración, la variedad” (BERJMAN, 1998:29).

Opina también que en la composición de los jardines se deben tener en cuenta las premisas de la pintura: armonía de tonos, unidad en la expresión, efectos de luz y sombra. Esa composición debe organizarse armónicamente y así se la debe percibir.

Pero además, por tratarse de una intervención en un espacio dado, les agrega la utilidad, referida a la necesidad del usuario y la escala o proporción, referida a la comparación de los objetos (es decir a como esa diferencia entre los elementos constitutivos del jardín es percibida por el ojo humano, que tiene un sentido instintivo de la proporción adecuada).



Imagen 1: Exteriores del Palacio de Versalles-  
El Jardín Francés

## El jardín francés, características y simbología

El jardín francés del siglo XVI posee una composición de líneas geométricas, ordenada con recursos de luz y sombra balanceados armoniosamente.

103

No posee muros altos, ni elementos que obstruyan las visuales por eso las terrazas y los *parterres* estaban constituidos por especies que pudieran ser recortadas (bajas). Estaban equilibrados por espacios llanos y producían la sensación de haber sido creados así por la naturaleza, invitando al descubrimiento de su recorrido.

El ejemplo más importante que podemos citar es el Jardín del Palacio de Versalles, diseñado por el arquitecto Le Notre, bajo el reinado de Luís XIV. Se analizarán sus características y elementos constitutivos:

### El eje

El jardín se organiza mediante un eje longitudinal, que determina el recorrido, y dirige las visuales al horizonte por su perspectiva central. El eje parte del palacio, que en este caso se encuentra sobre elevado respecto al jardín. La fachada del mismo es el inicio del recorrido de ese jardín, avenida que puede estrecharse o ensancharse, de acuerdo con sus elementos compositivos: árboles, estanques, copones con plantas, *parterres*, pequeños bosques con estatuas. Sin embargo, ninguno de estos interrumpe ese gran eje, representativo del poder absoluto, que se extiende hacia más allá del jardín, hacia más allá de todo.

### El agua

Es otro elemento que organiza el espacio. En el caso de Versalles el gran estanque o *piece d'eau*, con surtidores que ocupan el centro de esta ancha avenida, refleja el Palacio, (que de este modo también forma parte del eje).

## La perspectiva

Es central, y está determinada por ese eje longitudinal, ubicado en el sentido de la mirada de los peatones. El eje transversal lo constituye la fachada del Palacio.

## Parterre

Son elementos de tratamiento del terreno. Algunos, llamados de Broderí, son muy recargados en su arreglo y parecen tapices o alfombras. Otros son más sencillos, y están constituidos por láminas de césped, líneas sin césped y especies arbóreas.

## La escala

Es monumental, a pesar de lo cual se logra crear una organización espacial en la que el paisajismo determina la circulación, que se adapta a la escala humana.

El Jardín de Versalles responde al clasicismo francés, y crea una organización espacial que relaciona armoniosamente todo el conjunto (esculturas, fuentes, vegetación) al mismo tiempo que rinde culto a la monarquía imperante.

104

## El Jardín Botánico de Buenos Aires

El Jardín Botánico de nuestra ciudad fue diseñado por el arquitecto paisajista Carlos Thays, discípulo del famoso horticultor mencionado anteriormente, Edouard André. El contexto en el que le tocó actuar a Thays fue el de una Buenos Aires que amplió sus espacios verdes siguiendo la tradición francesa.

Thays llegó a nuestro país para construir un parque en la Ciudad de Córdoba y luego, en mayo 1891, se incorporó a la Municipalidad porteña como Director de Paseos, al ganar el concurso que se organizó debido al fallecimiento de su anterior director. En el informe presentado por Thays para dicho concurso expresa:

“(…) Al principio el hombre se ocupó de las plantas que encontraba con el único objeto de emplearlas en su alimentación para hacer uso de sus propiedades curativas medicinales; después, paulatinamente, cuando la sensación de lo bello despertó en su ser, él pudo percibir el exquisito encanto que ofrecen las flores así como ciertas plantas, y desde entonces le vino el deseo de asociarlas a su existencia. De ahí nació el jardín (...) A nuestro juicio, el vocablo jardín debe aplicarse solo a las creaciones del hombre (...)” (THAYS 2002:120)

Ya en funciones, el 22 de febrero de 1892, elevó a la Intendencia Municipal, a cargo de Francisco Bollini, un proyecto para crear un jardín botánico de aclimatación y realizar plantaciones que no po-

dían realizarse en el vivero Municipal por falta de espacio. Thays aconsejó como lugar apropiado para llevar a cabo su proyecto el terreno sobre la avenida Santa Fe, en el cual funcionaba el Departamento Nacional de Agricultura, ya que se encontraba

“cerca de los paseos de la capital, sobre todo, de Palermo y del Jardín Zoológico,, constituyendo así, con nuestras colecciones vegetales un conjunto del cual la visita sería, a la vez, una distracción y un elemento poderoso de instrucción para la población bonaerense”. (THAYS 2002)

### Fundación del jardín

Los terrenos fueron cedidos en septiembre de 1892, cuando el presidente de la República, Dr. Carlos Pellegrini, tuvo conocimiento de la idea, comenzando rápidamente los trabajos de formación de jardines, y continuando sin interrupción hasta mediados del año 1898. Al observar Thays que el terreno sobre Avda. Santa Fe era plano, y el que daba sobre Avda. La Heras poseía barrancas, que originaban diferencias de nivel de hasta 6 mts., aprovechó esa circunstancia para representar los principales estilos de parques y jardines: simétrico sobre la Avda. Santa Fe, mixto en la parte central del terre-

105



*Imagen 2: Jardín Francés del Jardín botánico de Buenos Aires*

no y pintoresco sobre las barrancas hacia La Heras.

### El jardín francés del Botánico de Buenos Aires

A ese estilo simétrico pertenece el jardín francés, que se encuentra en la planicie sobre Av. Santa Fe, y representa en una escala pequeña las características del estilo, ya mencionadas anteriormente. Thays dice al respecto:

“(…) el “parterre” formado en el Jardín Botánico es de dimensiones reducidas y representa una de las numerosas y hermosas producciones del célebre Le Notre. El trazado elegante de la época ha sido fielmente reproducido, con la pileta central y juegos de agua; las estatuas, los jarrones, bancos, etc. (...)”

Los tejos y bosques son podados en forma simétrica, como se practicaba en la época” (Thays 2002:122).

Se puede decir que si bien este espacio posee los elementos característicos del jardín francés del s XVI, el eje longitudinal asociado a la perspectiva hacia el horizonte no se puede observar, pero sí la simetría axial; y se reconocen el “parterre” con su decoración de vegetación de poca altura, la fuente como elemento organizador del espacio y el recorrido acompañado por esculturas, creando la concepción de jardín lógico y armónico.

## El jardín musulmán

A comienzos del siglo XX (1910 - 1940) aparece una corriente reivindicatoria de la hispanidad. La presencia de una importante cantidad de inmigrantes españoles en la ciudad de Buenos Aires permitió el encuentro con la Madre Patria, en ocasión de celebrarse el primer centenario de la Independencia.

Podemos señalar dos aspectos de esta corriente: una actitud ideológica en búsqueda de las raíces históricas, que surgió con un movimiento de indagación profunda sobre nuestro pasado histórico, y que tuvo como representantes a Ricardo Rojas y Rubén Darío. En segundo lugar, la ruptura con las formas arquitectónicas del academicismo francés. Los movimientos sociales y políticos desde la revolución agraria mexicana y la Reforma Universitaria en Argentina ayudarían a liberarse de la corriente afrancesada y se manifestarían en las nuevas corrientes arquitectónicas indigenistas e hispánicas, surgiendo así dos corrientes: el modernismo y el neocolonial.

106

Una de esas vertientes, el neocolonial hispanista, será llevada a cabo en la arquitectura del Museo Larreta, construido por el arquitecto Ernesto Bunge, y remodelado en 1916 por el arquitecto Christian Schindler.

## El Museo Larreta



*Imagen 3: Museo Larreta - Perspectiva desde el Jardín hacia la galería de la casa*

El Museo está ubicado en el barrio de Belgrano, y fue la casa familiar del escritor Enrique Larreta. El escritor en sus viajes había visitado la Alhambra de Granada. Quedó maravillado por su arquitectura y quiso construir su casa en Buenos Aires, con una estructura similar al palacio del Generalife.

Su entrada comienza con un zaguán, palabra de origen árabe que significa pasillo. Ésta es una de las características de la casa hispanoárabe, porque está cerrada al ojo de quien quiera verla desde el exterior.

El hogar mira hacia dentro no hacia afuera. Luego, en recodo subiendo por una pequeña escalera llegamos a otra puerta que es la entrada a un patio central. Las puertas para el Islam son organismos arquitectónicos que dan lugar a otro espacio, como el zaguán.

La casa es un lugar cerrado donde no deben entrar extraños, porque lo privado está por encima de lo público. La cultura islámica establece la prioridad de lo privado y organiza desde adentro hacia fuera. El patio central está rodeado por columnas y en torno a él se ordenan galerías y habitaciones.

107

Para llegar hasta el jardín atravesamos un pasillo interior y nos encontramos con un pórtico de arcos de medio punto y una glorietta. El jardín es un espacio abierto a la intimidad y a lo privado, cumple la función de cerrarse a los ojos ajenos.

Posee árboles altos, camelias, magnolias, glicinas y palmeras —que simbolizan la vida del beduino en los oasis—, el olivo centenario y plantas de origen americano.

La jardinería formaba parte de la vida en el Islam: el diseño del jardín de plantas y árboles altos y frondosos pertenece al Paraíso descrito en el Corán. El concepto de jardín coránico dotado de árboles, agua y sombras se recoge epigráficamente en una de las aleyas que se encuentran en el pórtico norte del patio de la acequia del Generalife:

“Y en cuanto a los que creen y hacen buenas obras, les haremos entrar en jardines, debajo de los cuales fluyen ríos, para permanecer allí eternamente; para ellos habrá compañeras purificadas y les haremos entrar bajo sombra abundante” (El Corán, 1990: azora IV aleya 57).

Sin duda en esta concepción coránica del jardín subyace la mentalidad del beduino, que encontraba en los oasis el mayor placer estético gracias a sus altos árboles y palmeras que proyectaban la

frescura de sus sombras, y a sus aguas de manantiales y riachuelos fluyentes.

Por un camino de ladrillos llegamos al surtidor, que nos hace recordar la simbología del agua. El agua tiene para el mundo islámico tres funciones: utilitaria, estética y religiosa o ritual. La primera se refiere a su utilización para el riego; la segunda nos recuerda que la arquitectura se refleja en ella y la última se refiere a la purificación antes de la oración. Ibn Arabí nos dice

“nada hay en ella, nada que no esté vivo, el agua es el origen de todo” (LOMBA 2005:243).

“El agua tiene para la literatura árabe el signo de la vida, es vivificadora del jardín al que estructura con sus fuentes y sus acequias, simboliza la generosidad del soberano, es consuelo de las tumbas sobre las que se desea que las nubes las rieguen con su lluvia, es placer para el oído y es fuerza que acompaña, como fluido vital a los leones que la arrojan por sus bocas, como rugidos de poder. El agua es fundamental en el urbanismo árabe” (LOMBA 2005:245).

108

Tiene otra dimensión estética: es la cualidad de cantar, producir sonidos que deleitan el oído. El jardín musulmán no es mudo ni tampoco silencioso, sino que se llena de sonidos cristalinos producidos por el correr del agua de las acequias, surtidores, fuentes; parece una orquesta que llena los oídos de infinitos sonidos, de sensibilidad y belleza.



Cuando el sol aparece, nos da luz y color. La luz es fundamental en la concepción del mundo, y como medio para percibir el color. La luz es símbolo y expresión de la creación para el mundo islámico, porque tiene un alto valor estético y es captada mediante la vista.

## Conclusiones generales

Jardín francés	Jardín hispano musulmán
<b>PERSPECTIVA</b> Asociada al eje de simetría	No tiene eje de simetría Espacio cerrado
Las visuales se dirigen al infinito	Se contempla desde una perspectiva oblicua
<b>RECORRIDO</b> Es público, organizado	Es libre y privado
Relacionado con el eje y los elementos que lo circundan	Invita a la observación y la reflexión
<b>EL AGUA</b> Organizador del espacio	Tiene funciones prácticas, estéticas y rituales

109

## Bibliografía

- BERJMAN, S (1998) *Plazas y parques de Buenos Aires: La obra de los paisajistas franceses 1860-1930*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Boletín Municipal de la Ciudad de Buenos Aires (1929), *El jardín botánico Municipal*, Buenos Aires.
- BORRÁS, G. M (1989) *La Alhambra y el Generalife*, Madrid, Anaya.
- DÍAZ PLAJA, F (1993) *La vida cotidiana en la España musulmana*, EDAF. S.A.
- GUTIÉRREZ, R (1989) *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- LOMBA, J (2005) *El mundo tan bello como es*, Barcelona, Edhasa.
- PIJOAN (1914) *Historia del Arte*, Barcelona, Salvat Editores, 1966.
- ROMERO, J. L (1965) *Breve Historia de la Argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- THAYS, C (2002) *Sus escritos sobre jardines y paisajes*, Buenos Aires, Ciudad Argentina, Sonia Berjman, compiladora.

